



BOLETIN

DEL



INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE

AÑO II

ALMERÍA

NÚM. 18

HOJA MENSUAL

MAYO 1928

DIVULGACIÓN SANITARIA GRATUITA

SUMARIO: Exposición explicativa de las Gráficas de morbilidad y mortalidad por infecciosas durante el año 1927, en la capital y provincia de Almería. — ¿Qué es el tracoma? — Estadística de Morbilidad (enfermedades infecciosas). — Nota biográfica. — La sección de epidemiología. — De propaganda sanitaria. — Gobierno Civil. — Visitas de inspección sanitaria. — La Dirección General de Sanidad. — Vacuna antivariólica suministrada por el Instituto Provincial de Higiene durante el mes de Marzo último. — Vacunación antivariólica. — La labor de los Inspectores Municipales de Sanidad.

Exposición explicativa de las Gráficas de morbilidad y mortalidad por infecciosas durante el año 1927, en la capital y provincia de Almería.

Excmo Sr

Se nos ha ocurrido, utilizar el conocido sistema de gráficas para expresar una visión sintética de lo que ha sido durante los últimos dos años la morbilidad y mortalidad por enfermedades infecciosas en toda la provincia.

Acompañamos adjuntos los cuadros pertenecientes al pasado año de 1927, trazados a base de los datos que recibimos de la provincia y resumimos en los estados que mensualmente, se envían a la Superioridad. No figuran en ellos más que las enfermedades, que constan en los impresos de estadística oficial y respetuosamente exponemos la opinión de que el número de las mismas habría de ampliarse, sin tener en cuenta la limitación del ajeo de la Instrucción General de Sanidad, porque la experiencia enseña que tiene en esta provincia, grandísimo interés el movimiento epidemiológico, por ejemplo de la fiebre de Malta, de la leishmaniosis infantil, y alguna otra y se nos figura que por estas mismas entidades morbosas o por otras, sería interesante dar una mayor amplitud al cuadro de infecciosas que actualmente figuran en las estadísticas.

En nuestros gráficos se refiere el primero a la septicemia puerperal, figurando la capital con el honroso dato de la absoluta carencia de dicho evitable proceso. En la provincia en cambio, donde no hay matronas para todos los Ayuntamientos y donde subsisten en ciertos sitios y a pesar de los esfuerzos que se realizan para evitarlo, numerosas intrusas, la fiebre puerperal mantiene una cifra de morbilidad si no elevada, bastante lamentable, porque nuestra aspiración sería verla desaparecer.

La tuberculosis mantiene un porcentaje sensiblemente análogo al de anteriores años, menor en la capital, donde la miseria de la habitación, privilegiada cantidad anual de horas de sol que gozamos. En la provincia, donde este beneficio no alcanza a muchos núcleos de población situados en altitudes y parajes inclementes, las cifras de morbilidad son mayores. Es de notar en el gráfico el paralelismo casi absoluto entre las cifras de morbilidad y mortalidad, señalando que

se mantiene, con pocas variantes igual así mismo el porcentaje de defunciones. En Almería abundan poco las tuberculosis agudas y son más frecuentes las formas clínicas, fibrocáseas de evolución prolongada.

El gráfico de la neumonía es una prueba más de la benignidad del clima de la capital y en general de muchos sitios de la provincia donde por no existir oscilaciones demasiado bruscas de la temperatura, falta el elemento desencadenante que tan importante papel juega en esta infección. La experiencia de nuestros propios casos y de las observaciones hechas en la provincia nos hacen creer que las cifras dadas por el gráfico de esta última son mayores que las reales por incluirse a causa de errores diagnósticos casos de congestiones activas de pulmón que no son propiamente infecciones neumocócicas.

Los gráficos de la gripe que acusan sus mayores cifras en los rigurosos meses de invierno incluyen con toda probabilidad multitud de afecciones catarrales de mortalidad escasa y clasificados como gripales por el concepto vago en cuanto a etiología y definición de cuadro clínico que de esta enfermedad se tiene.

La difteria se señala en el pasado año por su mortalidad escasa. Usando del stock de suero depositado en el Instituto de Higiene, facilitamos sistemáticamente el medicamento siempre que recibimos una declaración y se trata de enfermos necesitados recomendando su empleo para el tratamiento y para conseguir la necesaria inmunización pasiva de los allegados.

Las recomendaciones reiteradas y rigurosas hechas a toda la provincia exigiendo la vigilancia de los individuos portadores de parásitos como consecuencia de la pequeña epidemia ocurrida en Adra en el año de 1926, se han traducido en 1927 en la carencia absoluta de tifus exantemático en la capital y casi absoluta en la provincia. El Ayuntamiento de Almería se dispone en la actualidad por nuestras reiteradas reclamaciones a establecer dos estaciones de despiojamiento.

La fiebre tifoidea ha estado representada por pequeñas cifras en la capital y lo atribuimos a la inmunidad que dejaron después de la epidemia de 1925, la enfermedad misma y la intensa vacunación antitífica con que se combatió. Las circunstancias de ambiente tífico desgraciadamente no han cambiado, continuando sin resolver los problemas del abastecimiento de aguas y de la evacuación higiénica de excretas en la capital.